



EL BONILLO ACOGE LA TRIGÉSIMA PRUEBA DE LA XIII EDICIÓN DE LAS RUTAS DE SENDERISMO 2026 DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ALBACETE

El pasado domingo 27 de septiembre un total de cincuenta participantes se citaron en El Bonillo para participar en la trigésima prueba de la décimo tercera edición de las Rutas de Senderismo Diputación de Albacete 2026, en esta ocasión para recorrer uno de los recorridos de la Red de Rutas y Senderos Naturales de El Bonillo, como es la “Ruta del Cerro de los Barreros y la Nava de la Sierra”, con una dificultad técnica baja, un recorrido circular de unos 12,5 kilómetros de distancia y unas cuatro horas de duración.

Tras la bienvenida por parte de la concejala de turismo, M^a Teresa Escudero, y del Técnico de Medio Ambiente, Antón Sánchez, partieron desde la Plaza Mayor, abandonaron el casco urbano, pasando por el parque municipal “Antón Díaz”, para dirigirse hacia la carretera que une El Bonillo con Lezuza (CM-3152). Cogieron un camino hacia el Cerro de los Barreros, pasando junto a la plaza de toros, con continuas subidas y bajadas para adentrarse en una zona de relieve ondulado que define el carácter de la comarca del Campo de Montiel, cultivos de cereal con encinas, sabinas, retamas y diversidad de aromáticas entre ellos.

Llegaron así al Cerro de los Barreros, el punto más elevado de la zona, con unas vistas espectaculares. En su cima, dentro de un parque eólico, un aerogenerador junto al punto geodésico se integra en un paisaje abierto y de gran amplitud.

Continuaron por un desvío a la izquierda hacia la Nava de la Sierra, también conocida como del Peral, un enclave natural rodeado de encinas. Situada a gran altitud, esta nava se transforma en época de lluvias, pudiendo albergar aves acuáticas como flamencos, cigüeñuelas o diversas especies de patos, aunque no era el caso, debido al verano tan caluroso y falto de lluvias.





Siguieron avanzando hasta llegar a un antiguo cortijo ganadero abandonado, con amplios corrales de piedra seca que reflejan la tradición pastoril de la zona. Su ubicación, en lo alto de una ladera, ofrecía una estampa única con el encinar al fondo y la nava a sus pies, lugar que aprovecharon para degustar una rica empanada casera, junto a bebida, cortesía del Ayuntamiento de El Bonillo.

Ya de regreso, entre campos de cultivo salpicados de encinas, pasaron junto a Nava Alcudia, también seca pero cuya magnitud se aprecia especialmente en años húmedos. Finalmente, entre campos de cereal, alcanzaron de nuevo la carretera, que cruzaron para enlazar con la “Ruta del Quijote”, un agradable tramo sombreado que conduce de vuelta al parque municipal, poniendo el broche final a un recorrido variado y lleno de encanto.

Una vez en el municipio hicieron un recorrido turístico por el casco antiguo de El Bonillo, con visita guiada a la Plaza Mayor, Iglesia, Museo Parroquial, Rollo de San Cristóbal y Molino. Y tras la comida pudieron disfrutar de una clase de iniciación al golf, en el Campo de Golf de El Bonillo.

Fotografías: Luis Vizcaino



